



DESARROLLO Y TECNOLOGÍA.
APORTACIONES
A LOS PROBLEMAS
DE LA SOCIEDAD

César Santiago Tepantlán
Alma Velia Ayala Garay
Gustavo Almaguer Vargas

COMITÉ CIENTÍFICO REVISOR

Alma Velia Ayala Garay

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Anselmo González Torres

Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro

Gustavo Almaguer Vargas

Universidad Autónoma Chapingo

José Manuel Vargas Sállago

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Micaela de la O Olán

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Oscar Javier Ayala Garay

Colegio de Postgraduados

Pablo Preciado Rangel

Instituto Tecnológico de Torreón

Patricia Rivas Valencia

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Rafael Auila Cisneros

Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro

Susana Elizabeth Ramirez Sánchez

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Desarrollo y tecnología. Aportaciones a los problemas de la sociedad

**César Santiago Tepantlán
Alma Velia Ayala Garay
Gustavo Almaguer Vargas**



Primera edición: marzo 2015

D.R. © Alma Velia Ayala Garay

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.
Manuel María Contreras núm. 73, col. San Rafael
México, D. F. 06470. Teléfono: 50 97 20 70
Editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Plaza y Valdés Editores
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón
28223, Madrid, España.
Teléfono: 91 862 52 89
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Diseño de portada y supervisión de producción: Claudia Nájera C.

Formación tipográfica: José Luis Castelán Aguilar

ISBN: 978-607-402-804-1

Impreso en México/*Printed in Mexico*

El trabajo de edición de esta obra fue realizado en el Taller de Edición de Plaza y Valdés ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte. Lo anterior es posible gracias al apoyo, confianza y colaboración de todas las autoridades del Sistema Penitenciario del Gobierno del Distrito Federal, en especial de la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

AUTORES

Abdul Khalil Gardezi
Abel Quevedo Nolasco
Abraham Espinosa Hernández
Alfredo Josué Gamez Vázquez
Alma Velia Ayala Garay
Amalio Santacruz Varela
Angélica Barrales López
Antonio Gonzalez Nexticapan
Arturo Hernán Tagle Reyes
Benjamin Carrera Chávez
Blanca Alicia Rodríguez Patiño
Carmina Romero Escudero
Claudia Eunice Rivera Morales
David Cristóbal Acevedo
Denisse Téllez Mazzocco
Diana Escobedo López
Domingo Jairo Sánchez Hernández
Dora María Sangerman Jarquín
Eduardo Espitia Rangel
Efrén Juárez Castillo
Elizabeth Hernández Acosta
Esther Figueroa Hernández
Francisco Pérez Soto
Gabriela Andrade Durán
Gerónimo Barrios Puente
Gustavo Almaguer Vargas
Héctor Gabriel Acosta Mesa
Higinio López Sánchez
Hugo Mendoza Netzahual
Jesús Albino Bautista
José Guadalupe Luna Ortega
José Luis García Hernández
Juan Fernández Ruiz
Juan Manuel Hernández Casillas
Juana García Morales
Laura L. Herrero Vázquez
Lorena Casanova Pérez
Lorena Cortes Espinoza
Lucila Godínez Montoya
Luis Alberto Hernández Martínez
M. Sánchez Borja
Manuel Fortis Hernández
Marco Antonio Audelo Benítez
Mario A. Vázquez Peña
Martha Garay Hernández
Martha Guadalupe Irizar Garza
Micaela de La O Olán
Miguel Ángel Sánchez Hernández
Miguel Ángel Segura Castruita
Miriam Aguilar Delgado
Pablo Preciado Rangel
Patricia Rivas Valencia
Pedro Cano Ríos
R. C. May-Tzun
R. Munguía Rosales
Radames Trejo Valencia
Ramón Arteaga Ramírez
Ricardo García Morales
Rita Schwentesius Rindermann
Rocío Cervantes Osornio
Said Zaldivar Hernández
Sergio Roberto Márquez Berber
Waldo Ojeda Bustamante
Wilfrido Flores Pérez
Yazmín García Salinas

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	13
INTRODUCCIÓN: DESARROLLO Y TECNOLOGÍA	23
ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS EN MÉXICO	
LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE MÉXICO, 1970-2012 <i>Lucila Godínez Montoya, Gerónimo Barrios Puente, Esther Figueroa Hernández y Francisco Pérez Soto</i>	31
PANORAMA GENERAL DE LA MIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN MÉXICO <i>Francisco Pérez Soto, Esther Figueroa Hernández, Lucila Godínez Montoya y Yazmín García Salinas</i>	55
MÉXICO Y LA MALDICIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES <i>Benjamín Carrera Chávez y Claudia Daniela Ramírez Zepeda</i>	87
CLIMA Y SEGURIDAD AGROALIMENTARIA EN MÉXICO <i>Rocío Cervantes Osornio, Ramón Arteaga Ramírez, Mario A. Vázquez Peña, Waldo Ojeda Bustamante y Abel Quevedo Nolasco</i>	117
DISEÑO DE UN MODELO ADMINISTRATIVO, CONTABLE Y FISCAL PARA UNIDADES PRODUCTIVAS RURALES DE LA REGIÓN HUASTECA <i>Carmina Romero Escudero, Jesús Albino Bautista, Abraham Espinosa Hernández, Laura L. Herrero Vázquez y Claudia Eunice Rivera Morales</i>	141
MAÍZ Y AMARANTO, CEREALES DE IMPORTANCIA ANTAGÓNICA Y FUTURA	
COSTUMBRES, USOS Y ALTERNATIVAS DE USOS DE LA RAZA CRIOLLA DE MAÍZ PALOMERO TOLUQUEÑO: CASO ESTADO DE MÉXICO <i>Micaela de la O Olán, Dora María Sangerman Jarquín, Alfredo Josué Gámez Vázquez, Amalio Santacruz Varela, Higinio López Sánchez y Juan Manuel Hernández Casillas</i>	159

LA PRODUCCIÓN DE MAÍZ EN LA REGIÓN DE TULANCINGO, HIDALGO MÉXICO <i>Alma Velia Ayala Garay, Rita Schwentesius Rinderman, Patricia Rivas Valencia, Guillermina Martínez Trejo</i>	177
EL AMARANTO UNA OPCIÓN PARA EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA <i>Eduardo Espitia Rangel, Diana Escobedo López, Miriam Aguilar Delgado y Angélica Barrales López</i>	193
EL AMARANTO EN LA REGIÓN CENTRO DE MÉXICO, UNA ALTERNATIVA DE PRODUCCIÓN PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES <i>Alma Velia Ayala Garay, Eduardo Espitia Rangel, Patricia Rivas Valencia, Guillermina Martínez Trejo y Lorena Cortes Espinoza</i>	225
INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA EN EL SECTOR AGRÍCOLA	
LOS USOS Y BENEFICIOS DE LAS MICORRIZAS EN LA AGRICULTURA <i>Abdul Khalil Gardezi, Sergio Roberto Márquez Berber y Alma Velia Ayala Garay</i>	243
DISEÑO, CONSTRUCCIÓN Y EVALUACIÓN DE UN EQUIPO PARA LA DESINFECCIÓN DE SUSTRATO UTILIZADO EN LA PRODUCCIÓN DE MICORRIZAS <i>Marco Antonio Audelo Benítez y Martha Guadalupe Irizar Garza.</i>	267
PRODUCCIÓN DE MELÓN CON VERMICOMPOST EN INVERNADERO <i>Manuel Fortis Hernández, Pablo Preciado Rangel, Pedro Cano Ríos, José Luis García Hernández, Lilia Salas Pérez y José Guadalupe Luna Ortega</i>	289
SOLUCIONES NUTRITIVAS ORGANICAS: UNA OPCION EN LA AGRICULTURA SUSTENTABLE <i>Radames Trejo Valencia, Pablo Preciado Rangel, Ramón Alberto Herrera Garcia, Manuel Fortis Hernández, Eduardo Madero Tamargo y Ángel Largada Murrieta</i>	303
PROPUESTA DE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA DEL MANEJO FITOSANITARIO DE DURAZNO PARA PRODUCTORES DE TEMPORAL DE TLAXCALA <i>Patricia Rivas Valencia.</i>	315
SISTEMA AGROFORESTAL ESTABLECIDO EN SUELOS DEL DISTRITO DE RIEGO 028 TULANCINGO, HIDALGO <i>Miguel Ángel Sánchez-Hernández, Elizabeth Hernández-Acosta, David Cristóbal-Acevedo y Martha Garay-Hernández.</i>	345
IDENTIFICACIÓN DE FACTORES QUE PERMITEN LA CONVIVENCIA DE <i>Diaphorina citri</i> CON CÍTRICOS EN YUCATÁN <i>May-Tzun, R. Munguía-Rosales, Sánchez Borja M. Almaguer Vargas G.</i>	363
LOS BIOFERTILIZANTES EN EL CULTIVO DE TOMATE EN TECAMACHALCO, PUEBLA <i>Luis Alberto Hernández Martínez, Denisse Téllez Mazzocco y Antonio Gonzalez Nexticapan</i>	381

EFEECTO DE CUATRO FUENTES DE ALIMENTACIÓN ORGÁNICAS EN LA PRODUCCIÓN DE LOMBRICOMPOSTA Y EL DESARROLLO FISIOLÓGICO DE LOMBRIZ (<i>Eisenia andrei</i>)	397
<i>Hugo Mendoza Netzahual, Denisse Téllez Mazzocco y Blanca Alicia Rodríguez Patiño</i>	
RENTABILIDAD DEL CONTROL DE <i>Diaphorina citri</i> EN LA REGIÓN HUAASTECA DE VERACRUZ E HIDALGO	405
<i>A. Gabriela Andrade Durán y Gustavo Almaguer Vargas</i>	
INDUSTRIA, PRODUCCIÓN ALIMENTARIA Y PRODUCCIÓN ALTERNATIVA EN EL SECTOR RURAL	
DISEÑO DE UN CALENTADOR HÍBRIDO DE AGUA PARA LA REDUCCIÓN DE COSTOS ENERGÉTICOS EN LA PRODUCCIÓN DE TORTILLA PARA COMUNIDADES RURALES E INDUSTRIALES	429
<i>Said Zaldivar Hernández</i>	
DIAGNÓSTICO SOCIOPARTICIPATIVO DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL DE CESTERIA EN HUAZALINGUILLO, HUAUTLA, HGO.	439
<i>Lorena Casanova-Pérez, Ricardo García-Morales y Juana García-Morales</i>	
APROVECHAMIENTO INTEGRAL DE LOS COMPONENTES NUTRITIVOS Y FUNCIONALES DE LOS RIZOMAS DE CÚRCUMA (<i>Curcuma longa</i> L.) CULTIVADA EN LA REGIÓN HUAASTECA HIDALGUENSE	443
<i>Filimon Ávila, Juan Guerrero C y Guadalupe Arizmendi José G., Wilfrido Flores Pérez y Arturo Hernán Tagle Reyes</i>	
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN	
CLASIFICACIÓN GRUPAL DE ESTADOS COGNOSCITIVOS EN IMÁGENES DE RESONANCIA MAGNÉTICA FUNCIONAL CON BASE EN UN MODELO DE KERNEL GAUSSIANO	453
<i>Efrén Juárez-Castillo, Héctor Gabriel Acosta-Mesa y Juan Fernández-Ruiz</i>	
COMENTARIOS FINALES	

Panorama general de la migración y las remesas en México

*Francisco Pérez Soto,¹ Esther Figueroa Hernández,²
Lucila Godínez Montoya,² Yazmín García Salinas¹*

Resumen

La decisión de migrar al extranjero y enviar dinero al país de origen obedece a diferentes factores, sin embargo, el compromiso con la familia sigue siendo el componente central de estos flujos. En este sentido, las remesas pueden caracterizarse verdaderamente como el lado humano de la globalización. El proceso migratorio es también profundamente de carácter económico. Frente a la limitación creciente de las oportunidades en el país de origen registrada durante las últimas dos décadas, los trabajadores han pasado por alto sus propias ciudades y se han trasladado directamente al extranjero. Al igual que los empresarios buscan mercados en todo el mundo, los trabajadores extranjeros cruzan fronteras buscando ventajas comparativas. Si bien consideran su destino inmediato como un lugar donde pueden ganar un salario mejor, posiblemente crean que su país natal es un lugar mejor para criar a sus hijos o para jubilarse. Desde este punto de vista, los remitentes de remesas y sus familiares están forjando un nuevo tipo de familia, que vive y aporta en dos culturas, dos países y dos economías en forma simultánea. Este patrón y esta nueva ola de movilidad laboral difieren de los anteriores. En un pasado no muy lejano, dejar el país de origen implicaba cortar prácticamente todos los vínculos. Hoy en día, el bajo costo de los pasajes

¹ División de Ciencias Económico-Administrativas, Universidad Autónoma Chapingo, correo electrónico: perezsotof@hotmail.com

² Centro Universitario UAEM Texcoco, Universidad Autónoma del Estado de México, correo Electrónico: esfigure_3@yahoo.com.mx., lucilagm76@hotmail.com

aéreos, las comunicaciones de larga distancia, el correo electrónico y las computadoras, más una multitud de otros medios (entre ellos el creciente potencial de la transferencia electrónica de fondos), permiten que las familias envíen dinero e información e incluso transmitan afecto a través de las fronteras de un modo relativamente rápido y sencillo. Así, estas familias están superando los límites geográficos tradicionales y creando nuevas formas de interconexión social y económica.

Introducción

El fenómeno migratorio sigue siendo un tema de gran relevancia en todo el mundo debido a su constante evolución. México, particularmente, tiene como país vecino a Estados Unidos, una de las potencias económicas más importantes en el mundo, lo que ha fomentado un constante flujo de personas que migran en busca de mejores oportunidades de empleo y condiciones de vida. Actualmente la migración internacional es un asunto de gran trascendencia para las naciones debido a las tendencias demográficas, económicas, políticas y sociales que este fenómeno representa. La mayoría de los movimientos de población en todas las regiones del mundo son causados por diversos factores económicos, culturales, familiares, así como del tipo estructurales, como las asimetrías económicas y sociales entre naciones, la creciente interdependencia económica, las relaciones e intercambios entre países, las redes sociales y familiares, que contribuyen a fomentar la migración a otros países. México tiene una larga tradición migratoria hacia Estados Unidos, tanto por el ámbito histórico como por la mismas condiciones que se han generado en ambos países que han dado lugar a que el fenómeno migratorio se extienda a lo largo de los años, generado por las crecientes asimetrías económicas entre ambos países, incentivando la migración de mexicanos hacia el país vecino. La expansión de la migración ha generado un incremento en el monto de remesas enviadas por trabajadores mexicanos en Estados Unidos a sus familias, formando parte importante en la economía nacional y, más aun, parte fundamental en las economías locales, siendo un factor que ha ayudado a sufragar los índices de pobreza extrema, permitiendo a la población en estas condiciones subsistir con la ayuda de este recurso y, en el mejor de los casos, mejorar sus condiciones de vida.

Objetivos del trabajo

Los principales objetivos del presente trabajo son los siguientes: determinar el comportamiento de la migración y las remesas a nivel nacional, así como su efecto en las

regiones expulsoras, identificar los principales factores que inciden en la migración de personas a un lugar distinto de su lugar de origen, identificar las principales características y tendencias de la migración mexicana, caracterizar el uso y destino de las remesas a nivel nacional, así como el impacto en la economía de la población receptora de estos recursos económicos.

Metodología

Para llevar a cabo la presente investigación y con la finalidad de estudiar la migración mexicana ha sido necesaria la revisión bibliográfica de diversos estudios e investigaciones relacionadas con el tema, haciendo uso de libros, revistas, artículos periodísticos, tesis y trabajos especializados de diversas instituciones encargadas de proveer información acerca del tema a través de sus diversos estudios. Para el desarrollo del panorama internacional se hizo uso de trabajos especializados y base de datos de instituciones como la CEPAL, ONU, Banco Mundial, PNUD y el FMI. Para el caso de México, se consultaron base de datos y de estudios realizados por instituciones como la CONAPO, INEGI, PROFECO, Centro de Estudios de la Cámara de Diputados, Instituto Nacional de Migración, principalmente, debido a que son fuentes con grandes contenidos temáticos y presentan series estadísticas históricas relacionadas con el tema. Revistas como Comercio Exterior, Revista Internacional de Ciencias Sociales, Revista del Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Consulta de libros y artículos sobre el tema como: “Más allá de la línea” “Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos” del autor Jorge Durand, “Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI” de los autores Jorge Durand y Douglas S. Massey, “Un Difícil Cruce De Caminos. El Colegio de México” de Francisco Alba, entre muchos otros estudios.

Resultados

La migración internacional ha experimentado un sostenido crecimiento en los últimos años. Mientras que entre 1965 y 1985, en promedio, 2.3% de la población era migrante internacional, entre 1990 y 2010, en promedio, cerca de 3.0% de los habitantes del mundo residía fuera de su país de nacimiento (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013). Según datos de la ONU (2001), el número de migrantes internacionales aumentó de 75 millones en 1965 a 120 millones en 1990; es decir, creció a una tasa del 1.9% anual, una tasa un poco superior a la del crecimiento total de la

población mundial, que fue del 1.8% anual durante el mismo periodo. Para el año 2000 el número de migrantes pasó a 175 millones, mientras que en 2005 se incrementó a 191 millones de personas a nivel mundial que viven fuera de su país de origen. De acuerdo con la misma fuente en 2010 había 213.9 millones de migrantes internacionales en el mundo, es decir, 3 de cada 100 personas residían fuera del país donde nacieron (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Datos de la Global Bilateral Migration Database que elabora el Banco Mundial muestran que cerca de 80.0% de los migrantes provienen de países en vías de desarrollo. Dentro de este grupo Europa y Asia Central, y América Latina y el Caribe son las regiones de mayor expulsión de migrantes internacionales; en 2010 se contabilizó que 21.3% y 14.9%, respectivamente, de todos los migrantes internacionales de países en vías de desarrollo eran de estas regiones. De 1960 a 2010, dentro de los países en vías de desarrollo, la región que más aumentó su participación de emigrantes en el mundo fue América Latina y el Caribe al pasar de 3.1% a 14.9%, seguida por Medio Oriente y Norte de África que incrementó su participación en 5.7 puntos porcentuales. En cambio, en este periodo de 50 años, los emigrantes de los países desarrollados disminuyeron fuertemente su participación al pasar de 35.7% a 20.3%. De acuerdo con las cifras del Banco Mundial para 2010, México ocupó el primer lugar en número de emigrantes a nivel mundial con 11.9 millones, seguido de India y de Rusia, con 11.4 y 11 millones respectivamente (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Países receptores de migrantes

Así como cobra importancia la población migrante mundial, también es importante destacar a los países que abordan a la población migrante que salen de sus países de origen en busca de trabajo. Estos países juegan un papel de gran importancia en el rol del fenómeno migratorio, ya que brinda la oportunidad laboral a los inmigrantes que sus respectivos países no pueden ofrecerles.

Los migrantes internacionales se dirigen principalmente a países desarrollados. Mientras que en 1960 concentraban solo el 39.9% de la población migrante, para 2010 en estos países se concentra el 65.0% de los migrantes internacionales. Los países desarrollados de América, principalmente Estados Unidos y Canadá, concentran cerca de una cuarta parte de la migración mundial; mientras que otra cuarta parte reside en los países desarrollados de Europa, donde destacan Alemania, Reino Unido, España, Francia e Italia. Entre los países en vías de desarrollo, Europa y Asia Central destaca también como una región de recepción de migrantes internaciona-

les, que se explica principalmente por los movimientos migratorios que se dieron entre los países que conformaban la Unión Soviética antes de su separación. Entre las regiones en vías de desarrollo, solo Medio Oriente y Norte de África ha aumentado su participación porcentual en la recepción de migrantes internacionales de 1960 a 2010. Específicamente, cifras de las Naciones Unidas indican que en 2010 Estados Unidos fue el país con el mayor número de inmigrantes con 42.8 millones, seguido de Rusia con 12.3 y Alemania con 10.8 millones. Una cantidad importante de países europeos cuentan un alto número de inmigrantes, destacando además de Rusia y Alemania, Francia, Reino Unido, España y Ucrania (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Remesas, la búsqueda incesante de mejores condiciones de vida

Las decisiones de ir al extranjero y enviar dinero al país de origen obedecen a diferentes factores, sin embargo, el compromiso con la familia sigue siendo el componente central de estos flujos. En este sentido, las remesas pueden caracterizarse verdaderamente como el lado humano de la globalización. El proceso migratorio es también profundamente empresarial. Frente a la limitación creciente de las oportunidades en el país de origen registrada durante las últimas dos décadas, los trabajadores han pasado por alto sus propias ciudades y se han trasladado directamente al extranjero. Al igual que los empresarios que buscan mercados en todo el mundo, los trabajadores extranjeros cruzan las fronteras buscando ventajas comparativas. Si bien consideran su destino inmediato como un lugar donde pueden ganar un salario mejor, posiblemente crean que su país natal es un lugar mejor para criar a sus hijos o jubilarse más adelante (Canales, 2006). Desde este punto de vista, los remitentes de remesas y sus familiares están forjando un nuevo tipo de familia (la familia transnacional) que vive y aporta en dos culturas, dos países y dos economías en forma simultánea. Este patrón y esta nueva ola de movilidad laboral difieren de los anteriores. En un pasado no muy lejano, dejar el país de origen implicaba cortar prácticamente todos los vínculos. Hoy en día, el bajo costo de los pasajes aéreos, las comunicaciones de larga distancia, el correo electrónico y las computadoras, más una multitud de otros medios (entre ellos el creciente potencial de la transferencia electrónica de fondos), permiten que las familias envíen dinero e información e incluso transmitan afecto a través de las fronteras de un modo relativamente rápido y sencillo. Así, estas familias están superando los límites geográficos tradicionales y creando nuevas formas de interconexión social y económica.

Las remesas de los trabajadores en el extranjero han adquirido un rol protagónico en las economías nacionales de los países expulsores y en los hogares de los migrantes. A nivel nacional, las remesas representan una fuente importante de divisas, sirven de aval financiero para deuda externa, son un filón de oro para el sector bancario y mantienen la expansión de la demanda agregada en tiempos de crisis económica como la acaecida en el 2008 en el mundo. A nivel microeconómico, las remesas se diseminan a hogares empobrecidos que sostienen y mejoran sus condiciones de consumo para la reproducción social, garantizando alimentación, acceso a la educación y salud, pero se destina muy poco al ahorro y la inversión (Roa, 2010).

Países receptores de remesas

Datos del Banco Mundial indican que en los últimos 10 años el flujo anual de remesas en el mundo se triplicó, al pasar de 131.4 mil millones de dólares en 2000 a 453.1 mil millones de dólares en 2010. Los países en vías de desarrollo reciben anualmente 3 veces más remesas que los países desarrollados. En 2010, los países en vías de desarrollo recibieron 332 mil millones de dólares mientras que en los países desarrollados dicha cifra fue de 121 mil millones de dólares. En el mismo año, el flujo de remesas de los países en vías de desarrollo fue cuatro veces más grande que en 2000, pasando de 81.3 mil millones de dólares a 332 mil millones de dólares. Asimismo, Asia Oriental y el Pacífico fue la región que concentró la mayor proporción en recepción de remesas con 28.7%, seguida de Asia del Sur con 24.8% y América Latina y el Caribe con 17.2%. Aproximadamente el 83.0% de las remesas a nivel mundial se envía desde países desarrollados. Para las regiones formadas por países en vías de desarrollo, la principal fuente de remesas proviene de los países desarrollados, seguido de las remesas intrarregionales, remesas que se envían entre países de una misma región (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Sin embargo, pese al crecimiento general de estos flujos hacia los países en desarrollo, la continuidad de la crisis económica mundial está haciendo menguar los envíos hacia algunas regiones, en especial hacia Europa y Asia central y África al sur del Sahara. En tanto, Asia meridional y Oriente Medio y Norte de África (MENA) deberían arrojar resultados mucho mejores que las expectativas previas. Los receptores principales de las remesas registradas oficialmente durante 2012 son India, China, Filipinas y México y Nigeria. Otros grandes destinatarios son Egipto, Pakistán, Bangladesh, Viet Nam y el Líbano (Banco Mundial, 2012).

Principales países remitentes de remesas

La migración internacional se refleja principalmente en un flujo de recursos financieros hacia los países de origen de los migrantes. (López, *et al.*, 2011). Según el informe sobre migración y desarrollo de la ONU, el dinero enviado a sus lugares de origen por parte de los migrantes internacionales aumentó de 102 mil millones en 1995 a 232 mil millones de dólares en 2005. El panorama para los países remitentes de remesas no se ha modificado en gran medida. En el 2006, Estados Unidos fue el principal remitente de remesas con 42.2 millones de dólares (mdd), seguido por Arabia Saudita (15.6 mdd), Suiza (13.8 mdd), Alemania (12.3 mdd) y Rusia (11.4 mdd), entre los más destacados, presentando una tendencia similar a la de 2004, donde Estados Unidos (28.4 mdd) se encontraba en la primera posición, seguido por Arabia Saudita (15.1 mdd), Alemania (8.2 mdd), Bélgica (8.1 mdd) y suiza (8.2 mdd). Como se puede observar siguen siendo los mismos países los principales remitentes de remesas lo único que ha variado es su importancia relativa.

Cuadro 1. Los 10 principales países de origen de las remesas

<i>Posición mundial</i>	<i>País</i>	<i>Remesas enviadas 2010 (Millones de dólares estadounidenses)</i>	<i>%</i>
1	Estados Unidos	114,025.8	25.2
2	Canadá	22,613.5	5.0
3	Reino Unido	22,583.6	5.0
4	Alemania	21,029.6	4.6
5	Francia	19,624.2	4.3
6	Arabia Saudita	18,171.2	4.0
7	Emiratos Árabes Unidos	18,002.2	4.0
8	España	17,641.3	3.9
9	Australia	14,869.8	3.3
10	Hong Kong SAR, China	13,883.5	3.1
	Resto de países	170,606.6	37.7
	TOTAL	453,051.3	100.0

Fuente: Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013.

Siguiendo con la misma tendencia, en 2010, casi dos terceras partes de las remesas en el mundo se envían desde únicamente 10 países, los cuales son importantes receptores de población migrante. Estados Unidos es el país de dónde se origina más

de una cuarta parte de las remesas a nivel mundial, con un 25.2% del total, ver cuadro 1 (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Evolución de la migración en América Latina

Diversos son los factores por los que los latinoamericanos migran a otros países, pero sin duda, uno de los más importantes es mejorar sus condiciones de vida fuera de su país de origen, debido a que no encuentran las condiciones suficientes para desarrollarse en su región.

Según los datos censales de los países de la región de los que dispone el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), en los últimos años el número de migrantes latinoamericanos y caribeños ha experimentado un incremento considerable, habiendo alcanzado un total estimado de más de 21 millones de personas hacia alrededor del año 2000. Antecedentes fragmentarios permiten situar la cifra en casi 26 millones hacia 2005, la cual probablemente se ha estabilizado desde entonces hasta 2010. Los migrantes latinoamericanos y caribeños constituyen una proporción superior al 13.0% de los migrantes internacionales en el mundo, porcentaje que supera a la proporción de la población de América Latina y el Caribe sobre la población mundial, que alcanza a cerca del 9.0% (Bárcena, 2010).

En términos geográficos, los destinos de los flujos migratorios se han ido ampliando y diversificando de manera progresiva. Desde hace décadas, los Estados Unidos han sido el destino preferente para la mayoría de los emigrantes latinoamericanos y caribeños, aunque con importantes y crecientes excepciones de acuerdo a los comportamientos de años recientes. Durante los años noventa y la década de 2000 fueron adquiriendo importancia cuantitativa los flujos de latinoamericanos hacia Europa (en particular a España), a Japón y a Canadá. Los migrantes de la región también tienen una presencia significativa en otros países de Europa (como los sudamericanos en Italia, Francia y Portugal), así como en Australia e Israel (chilenos y argentinos). Los inmigrantes en los Estados Unidos representan, aproximadamente, tres cuartas partes del total de los migrantes de la región, unos 19.3 millones de personas hacia 2005, cifra que, a su vez, equivale a más de la mitad del total acumulado de inmigrantes en los Estados Unidos (Bárcena, 2010). Sin embargo, la crisis económica mundial de los últimos años, ha tenido un efecto importante sobre la migración de las Américas, en particular hacia España, reduciendo la migración a ese país por casi 36.0% entre los periodos 2005 a 2007 y 2008 a 2010, de aproximadamente 860 mil a 550 mil (OEA, 2012).

ONU Habitat en su estudio Estados de las Ciudades de América Latina y el Caribe 2012, estima que en 2010, más de 30 millones de ciudadanos latinoamericanos y caribeños (5.2%), residía fuera de su país de origen, tanto dentro de América Latina como fuera. De esa cantidad, casi 4 de cada 10 personas son mexicanos. Por tal razón, de acuerdo con el estudio, México es el principal expulsor de migrantes del mundo. El estudio refiere que “México se distingue por ser el país con mayor número de emigrantes del mundo (casi 12 millones de mexicanos residen en el exterior, lo que equivale a 10.7% de su población) y por ser territorio de tránsito para emigrantes otras nacionalidades que se dirigen a Estados Unidos, toda vez que los principales destinos de esa emigración son la Unión Americana, España y Canadá”. Después de México, los países de la región con mayor cantidad de emigrantes (en números absolutos) son, en orden descendente: Colombia, Brasil, el Salvador, Cuba, Ecuador, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica (El Universal, 22 de agosto de 2012).

Perfil sociodemográfico de los latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos

Aunque las causas por las que migran la mayoría de la población latinoamericana y caribeña son similares, los perfiles socio demográficos varían de acuerdo a cada país, además de poseer marcadas diferencias económicas, sociales, culturales y políticas. La población de esta región residente en Estados Unidos, es mayoritariamente de sexo masculino, con una proporción de 111 hombres por cada 100 mujeres, esto debido a que los inmigrantes centroamericanos y, en particular mexicanos, son de sexo masculino con un 54.8% hombres y un 45.2% mujeres. En contraste en el Caribe y Sudamérica, la población inmigrante es en su mayoría mujeres, con un 50.4% y 47.5%, respectivamente, con una razón de 82 y 98 hombres por cada 100 mujeres. En los últimos años, los índices de masculinidad se han ido reduciendo, dando paso al aumento de las mujeres en la composición de la población migrante en Latinoamérica y el Caribe, y para muchos países de esta región el género femenino ha sobrepasado al género masculino en la composición del género migrante.

En casi toda la región de América Latina y el Caribe, el promedio de edad se encuentra entre los 25 a 44 años de edad, exceptuando al Caribe, donde la mayoría de la población inmigrante se encuentra entre los 45 años o más. El promedio de edad en la región es de 36.8 años, dato que nos indica que en Sudamérica y el Caribe, la población inmigrante es de edad más vieja, con 38.8 y 44 años, en comparación

con México y Centroamérica con 34.3 y 35.3 años respectivamente. En lo que respecta al nivel de escolaridad de los inmigrantes, en Centroamérica (39.5%) y México (54.1%), la mayoría de la población presenta una escolaridad de menos de 10 grados, en cambio los inmigrantes Sudamericanos (38.1%) y del Caribe (43.1%), tienen de 10 a 12 grados de escolaridad. En general en toda la región el 40.4% tiene menos de 10 grados de escolaridad, en contraste con el 11.8% de los inmigrantes con nivel profesional y postgrado, siendo esta última, una población bastante reducida. El sector de actividad donde se desempeñan el 67.9% de la población inmigrante es el sector terciario, Centroamérica con 67.8%, México (59.8%), Caribe (3.9%), Sudamérica (80.4%). En el sector secundario, aunque en menor proporción que en el sector terciario, destaca la participación de México y Centroamérica, con 35.8% y 31.7%, respectivamente. En el sector primario, es casi nula la participación de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños, excepto por los inmigrantes mexicanos participando en este sector el 4.4%.

La migración internacional ha experimentado un sostenido crecimiento en los últimos años. Mientras que entre 1965 y 1985, en promedio, 2.3% de la población era migrante internacional, entre 1990 y 2010, en promedio, cerca de 3.0% de los habitantes del mundo residía fuera de su país de nacimiento. Cifras de las Naciones Unidas indican que en 2010 Estados Unidos fue el país con el mayor número de inmigrantes con 42.8 millones, seguido de Rusia con 12.3 y Alemania con 10.8 millones. En 2010, la edad promedio de los migrantes internacionales era de 39 años, siendo la proporción entre hombres y mujeres casi equitativas. Del total de migrantes internacionales, 51.0% de eran hombres y 49.0% mujeres. En general, los migrantes internacionales son relativamente jóvenes. Por sexo, los datos indican que alrededor del 62.0% de los hombres tenía entre 20 y 49 años, en tanto que entre las mujeres dicha proporción era de 55.0% (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

De 1960 a 2010, dentro de los países en vías de desarrollo, la región que más aumentó su participación de emigrantes en el mundo fue América Latina y el Caribe al pasar de 3.1% a 14.9%, seguida por Medio Oriente y Norte de África que incrementó su participación en 5.7%. La proporción de hombres y mujeres inmigrantes varía de región a región. América Latina y el Caribe es la región que tiene la mayor proporción de mujeres inmigrantes internacionales con 56.7%.

Datos del Banco Mundial indican que, en 2010, 11.9 millones de personas nacidas en México residían en otros países. De estas, 11.6 millones (98.0%) se encontraban residiendo en Estados Unidos. Así, la emigración mexicana se dirige casi en su totalidad hacia el vecino país del norte (Fundación BBVA Bancomer-CONAPO, 2013).

Destinos de las remesas de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos

El monto de las remesas hacia la región de América Latina y el Caribe, han aumentado considerablemente en las últimas décadas, para el año 2000 el monto de remesas enviados por los inmigrantes en Estados Unidos fue de 20,000 millones de dólares, aumentando para 2007 a 59,000 millones de dólares, con un crecimiento en este periodo del 300.0%. En la región de América Latina y el Caribe, México se ubica como el principal receptor de remesas. Para ambos años México supera por mucho a los demás países, en el 2000 supera a Colombia, ubicado en segunda posición, en un 467.0%, diferencial que se hacen más evidentes en 2007, superándolo en 543.0%. Si hacemos la comparación con respecto al año 2007, tenemos que después de Colombia se ubica Brasil, Guatemala y el Salvador, entre los países más importantes receptores de remesas. Si los comparamos desde el punto de vista del crecimiento que han presentado para ambos años, tenemos en primer lugar a Guatemala, con un crecimiento en este periodo de 688.0%, seguido por Honduras con 625.0%, México 332.0%, Colombia 286.0%, Perú 278.0% y Brasil 273.0%, entre los más destacados.

El flujo de remesas hacia América Latina, que tuvo un descenso en 2009 por la crisis, retomó su curso ascendente en 2010 y ha seguido expandiéndose, hasta totalizar 61.000 millones de dólares en 2011, dijo María Luisa Hayem, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). “Pese a las dificultades que enfrentan los migrantes, ellos tratan de ajustar la manera como manejan sus recursos” y por eso las remesas suelen ser “menos fluctuantes”, dijo Hayem, al destacar que esos ingresos pueden significar entre 10.0 al 20.0% del PIB para países centroamericanos y del Caribe (Urdaneta, 2013).

Para el caso de México, la captación de remesas por entidad federativa, durante el periodo de enero del 2007 a junio del 2012, se observa que en los cinco estados del país donde arribaron el mayor flujo de remesas fueron los siguientes: Michoacán con 12 mil 536.50 mil mdd; Guanajuato con 11 mil 880.26 mdd; Jalisco con 10 mil 316.14 mdd; México con 10 mil 092.72 mdd; y Puebla con 7 mil 996.30 mdd. Por el contrario, los cinco estados donde se registraron el menor flujo de remesas fueron: Baja California Sur con 190.69 mdd; Campeche con 354.39 mdd; Quintana Roo con 513.63 mdd; Yucatán con 659.73 mdd; y Tabasco con 743.19 mdd (Tépach, 2012).

Factores que impulsan la migración a Estados Unidos

Las causas de la migración internacional están asociadas a diversos factores económicos, sociales y políticos. Las principales causas que motivan a que la población migre hacia otros países son de tipo económicas, ya que son evidentes las profundas asimetrías económicas entre países, como es el caso de México y Estados Unidos, aunado a esto, las crisis económicas que ha padecido México, han agravado aún más la situación de un gran volumen de población. Las desigualdades de las economías de ambos países, la vecindad, la demanda de mano de obra barata de los Estados Unidos, el desempleo en México, los bajos salarios y la precariedad del empleo mexicano, convierten a la migración en la mejor alternativa para mejorar la calidad de vida y condición laboral de los migrantes. Lo que podemos entonces entender, es que las migraciones internacionales son un barómetro de las condiciones económicas, sociales y políticas de los países. Elliot señala que la migración también tiene entre sus múltiples causas la existencia de factores políticos adversos para grupos de la población, conflictos étnicos, religiosos, bélicos e incluso desastres naturales. Algunos factores que influyen en la migración mexicana a los Estados Unidos son: crisis económicas, diferencias salariales, el desempleo y las redes familiares.

La feminización de los movimientos migratorios exige una interpretación apropiada; acarrea la posibilidad de cambio, de abrir espacios para muchas mujeres dentro de la familia y la sociedad,

transformando modelos y roles de género, y de flexibilizar la división genérica del trabajo. Más allá de las experiencias individuales exitosas y de la percepción que las mujeres tengan de sus propias vivencias como migrantes, la migración también esconde el riesgo de afectar su proyecto de vida, reforzar su condición de subordinación y la jerarquía asimétrica de género, menoscabar su dignidad y atentar contra sus derechos. Desde la perspectiva de género, destaca la existencia de una combinación de factores que estimulan la migración femenina y que no son únicamente de índole económica o laboral. Se ha sugerido que es preciso reconocer que las decisiones migratorias de las mujeres y las consecuencias que estas acarrearán no son las mismas que en el caso de los hombres (CEPAL, 2006).

La migración no es un fenómeno que se produce al azar, sino que está arraigado a relaciones históricas, políticas y económicas. Entre los factores económicos que incentivan la migración se encuentran las diferencias salariales entre las naciones (aquellas que ofrecen salarios más elevados atraen mano de obra de países con salarios más bajos, por esto, generalmente los flujos migratorios son de países del Sur hacia países del Norte); las diferencias demográficas, así como los vínculos comunitarios, origen étnico, vecindad o territorio; pues los emigrantes a través de algún

familiar o conocido obtienen información acerca de las oportunidades que existen de empleo y lugar donde vivir en el país de destino. En general, las personas migran por causas muy diferenciadas: sean históricas, políticas, económicas, sociales y naturales. Los factores determinantes de la migración son tanto de expulsión como de atracción (Sánchez-Toledo, 2009).

Algunos autores coinciden en que las causas principales de la emigración en América Latina son:

1. La inestabilidad política y social: Hasta los años cincuenta América Latina y el Caribe era polo de atracción, principalmente Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, sin embargo después de la crisis petrolera y la llegada de dictaduras de derecha en el sur del continente cambió la tradición migratoria y la región pasó a ser un polo de expulsión.
2. La pobreza crónica en muchos países: se produjeron profundos cambios en las sociedades para lograr la inserción en la economía mundial, los ajustes estructurales para disminuir los déficit fiscales, y la búsqueda de mayor productividad, incorporando eficiencia organizacional y tecnología, se han transformado en las metodologías básicas para lograr una mayor competitividad en estos mercados ampliados. Ambos procesos han provocado importantes modificaciones en los mercados de trabajo, incrementando los índices de desocupación, o reduciendo los salarios reales de considerables sectores de las naciones. En el caso de los países en desarrollo, este efecto se potencia a su vez por la incapacidad estructural para generar empleos. Incapacidad derivada en gran parte de la poca disponibilidad de recursos para inversiones productivas, los cuales se ven disminuidos tanto por el efecto de las transferencias de capital que implican los pagos de las dilatadas deudas externas, como por el permanente deterioro de los términos del intercambio de bienes. Es la profundización de la brecha entre pobreza y riqueza un excelente promotor de migraciones de masa. (Braido F, 2001, citado en Sánchez-Toledo, 2009).

Las estadísticas pueden confirmar los planteamientos anteriores. La proporción de la población mundial que vive en condiciones de pobreza ha disminuido más rápidamente en los últimos 50 años que en los 500 años anteriores. No obstante, la brecha entre el nivel de vida de las partes más ricas y más pobres del mundo sigue ampliándose. En 1975, el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de los países con altos ingresos era 41 veces superior al de los países con bajos ingresos y ocho veces superior al de los países con ingresos medios. Hoy, el PIB per cápita de los países

con altos ingresos es 66 veces superior al de los países con bajos ingresos y 14 veces superior al de los países con ingresos medios. (Informe de la Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005 citato en Sánchez-Toledo, 2009).

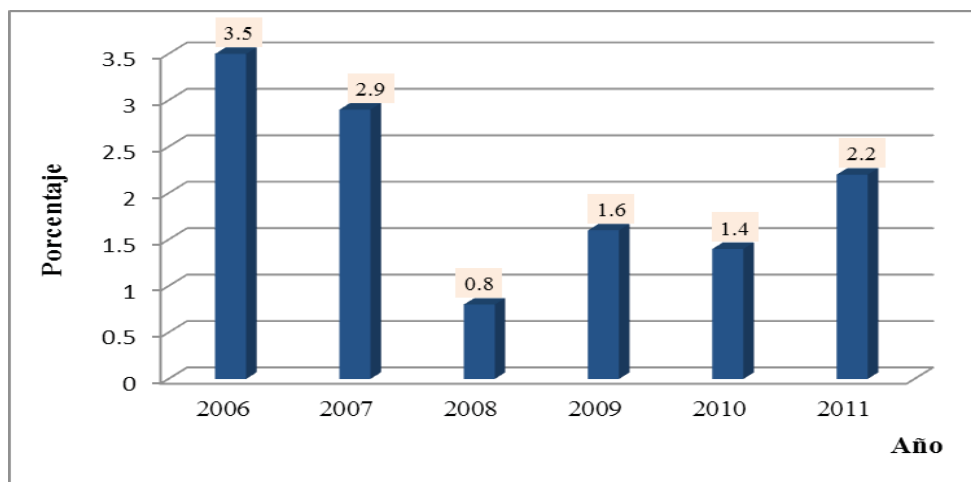
En resumen, las causas principales de la emigración latinoamericana se encuentran la pobreza crónica, la inestabilidad política y social, la precariedad del empleo y la asimetría en la distribución de los beneficios ofrecidos por la economía internacional, esta última agudizada por el proceso de globalización, que aunque incrementa las expectativas de emigrar impone fuertes barreras a la libre movilidad de las personas (Sánchez-Toledo, 2009).

Diferencias salariales

La elección del país de destino para muchos migrantes, es el salario que esperan obtener en el país receptor, comparado con el salario del país de origen. En el caso de México, la elección de emigrar hacia Estados Unidos es impulsada, además de otros factores, por el diferencial salarial que existe entre ambos países. Durante muchos años, la diferencia de salario por trabajo igual (para empleos manuales y semicalificados) ha exhibido una relación de alrededor de 10 a 1, a favor de los Estados Unidos. Además, el crecimiento largo y sostenido de la economía estadounidense ha conducido a una fuerte demanda de trabajadores mexicanos, que por lo regular se hallan en los extremos más bajos del mercado laboral: la agricultura estacional, la manufactura de alta rotación laboral y el sector terciario. Según datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), en 2007 el salario mínimo por día y de acuerdo a las tres zonas en que se divide el país fue de: A= 50.57 (4.67 dólares), B= 49 (4.53 dólares) y zona C= 47.60 (4.40 dólares). Lo que en promedio es 49 (4.5 dólares). En contraste con el salario mínimo de Estados Unidos que es de 7.25 dólares por hora, aproximadamente 58 dólares por una jornada de 8 horas. Esta comparación, nos permite entender por que resulta tan atractivo el desplazamiento de mexicanos al país vecino del norte.

La figura 1 muestra las estimaciones del crecimiento de los salarios promedio mensuales reales de América Latina y el Caribe desde 2006-2011 aumentó poco menos que el promedio mundial (Cerca de un cuarto, pero con diferencias entre regiones). Las cuales están influenciadas por las tendencias salariales en las economías más grandes, tales como China en Asia, Estados Unidos en las economías desarrolladas, Rusia, Ucrania, en Europa del Este y Asia Central, Brasil y México en América Latina y el Caribe (OIT, 2012).

Figura 1. Crecimiento de los salarios promedio anuales reales en América Latina y el Caribe, 2006-2011



Fuente: Elaboración propia con datos de OIT, 2012 (<http://ilo.org/salarios2012>).

Crisis económicas

Las crisis económicas de 1982 y 1994, así como el cambio de modelo económico provocaron agudos estragos en los trabajadores mexicanos, muchos de ellos fueron despedidos, otros fueron reorientados a otras actividades, y la mayoría vieron reducidos sus salarios. Al implementar un nuevo modelo económico completamente antagónico al que se vivió por más de 50 años, con un Estado dueño de múltiples empresas y sumamente subsidiario al sector privado nacional, el cual se encontraba en una suerte de letargo frente a la competencia, con bajas inversiones en tecnología, capacitación y modernización de sus equipos; al abrirse de manera casi abrupta la economía a nuevos mercados internacionales los descabros fueron grandes, siendo afectados evidentemente las medianas y pequeñas empresas que no pudieron modernizarse y muchas ni reorientar sus actividades. La pérdida de la producción industrial coadyuvó fuertemente al desempleo, que si bien en la Frontera Norte del país pudo ser más o menos amortiguado por las industrias maquiladoras, no provoca grandes incidencias en la economía nacional. Las maquiladoras incitaron un fuerte flujo interno en el país, procedente desde estados del sur y centro, en condiciones de

bajos salarios, inestabilidad laboral e inseguridad y riesgos del trabajo. Todo este ambiente de crisis, reorientaciones y ajustes socavó el mercado laboral en México incidiendo en la movilización de mexicanos pero ahora de otros estados y de regiones urbanas.

El número de latinoamericanos que emigran a Estados Unidos y España disminuyó por la crisis económica en esos países, donde su situación laboral es en general precaria, y han comenzado a buscar nuevos destinos, según un nuevo informe de la Organización de Estados Americanos (OEA). La llegada de inmigrantes de América Latina a España cayó 38.0% en el período 2008-2010 (550,000 personas) en comparación con 2005-2007 (860,000 personas), indicó la OEA sobre los flujos migratorios en la región. A Estados Unidos llegó un 4.0% menos de inmigrantes legales, pero esta caída fue más pronunciada entre aquellos sin documentos, “donde se observan los mayores descensos”. Pese a que la crisis desestimuló la emigración desde América Latina, se ha mantenido a un nivel “relativamente alto, con más de 3 millones de personas” entre 2008-2010, señaló el informe. “Somos un continente aún de migrantes, es una realidad y eso se mantiene a pesar de las circunstancias complejas” y “suponemos que cuando la recuperación global se consolide, probablemente vuelvan a aumentar los flujos”, dijo el secretario general de la OEA, José Miguel Insulza (Urdaneta, 2013).

La situación laboral de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos, y sobre todo en España, “no ha mejorado sustancialmente”, dijo Insulza. En España, el desempleo era de 26.0% entre las mujeres y de 36.0% entre los hombres latinoamericanos, mientras que en Estados Unidos esas cifras eran 14.0% y 11.0%, respectivamente, para el 2011. Asimismo, los inmigrantes “tanto en Estados Unidos como en España tendieron a concentrarse en los dos quintiles de ingreso más bajos, con más de 60.0% de ellos en esa situación”, especificó la OEA (Urdaneta, 2013).

Desempleo en México

El problema del desempleo siempre representa un reto y un peligro para los países. Pese a los altibajos en la economía de los Estados Unidos y México, en los últimos 6 años el desempleo y la migración tuvieron un crecimiento por falta de competitividad. De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática (INEGI) en el 2001 al 2005, el número de desempleados pasó de 659 mil a un millón 500 mil personas, y cada año emigraron al menos 450 mil mexicanos, lo que da un total de 2.7 millones de personas que abandonaron el país en los últimos 6 años. Pero además, de 1986 al 2006 únicamente se ha dado empleo a 17.0% de la

Población Económicamente Activa (PEA), es decir, que de cada 100 jóvenes que ingresan al mercado laboral, sólo 17 encuentran un empleo formal; con una marcada diferencia de salarios en cada estado y ciudad del país. El desempleo en 2007 ha incrementado su cifra, datos de INEGI presentan que en el cuarto mes del año, la tasa de desempleo alcanzó al 3.6% de la población económicamente activa, nivel superior al porcentaje registrado en abril de 2006 que fue de 3.3%. Esto significa que de las 44.1 millones de personas en edad de trabajar en México al primer trimestre de este año, en abril un millón 587 mil aproximadamente estuvieron sin empleo o sin una ocupación remunerada.

El panorama para 2008 no es menos consolador, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), reveló en su último estudio denominado “Panorama Laboral”, que debido a la desaceleración de la economía estadounidense el impacto en materia de desempleo y desocupación será mayor en aquellas naciones que dependen del crecimiento norteamericano, como lo es México. Precisó que la desaceleración estimada para México se origina, en gran medida, por el menor ritmo de expansión de la industria manufacturera, aunque también abarca a otros sectores como la minería, construcción y electricidad. México registró una tasa de desocupación del 4.2% entre la población económicamente activa durante el mes de septiembre de 2008, la más alta desde agosto de 2004, cuando se ubicó en 4.4%. Cifras de INEGI revelan que la tasa de desocupación de septiembre es superior en 0.3% a la registrada durante el mismo mes del año pasado en 3.4% y está 1.1% por arriba de la reportada en agosto pasado, cuando alcanzó 4.1%. El organismo informa que la tasa de desocupación en los hombres se incrementó de 3.5% a 4.1% y la de las mujeres se redujo ligeramente de 4.4% a 4.4% entre septiembre de 2007 e igual mes de 2008. Estas cifras nos demuestran la importancia del desempleo en la decisión de emigrar, a falta de empleo en México, la población opta por la búsqueda de oportunidades laborales en otros países, con mejores remuneraciones aunque las condiciones distan de ser las mejores.

Existen tres factores, posiblemente los más relevantes que incentivan la migración de México a Estados Unidos. Uno de ellos, del lado de la economía mexicana, corresponde a la evolución del desempleo en México, que es un indicador de la falta de oportunidades en este país. El segundo es el de los diferenciales salariales, un factor en el que interviene tanto el desempeño económico de México como el de Estados Unidos; y un tercer factor es la demanda en Estados Unidos por los trabajadores mexicanos (BBVA Research, 2010).

El número real de desempleados en México es de 8.7 millones de personas y no los 2.4 millones que el INEGI identificaba como población desocupada al cierre de 2011, sostiene el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM (La Jornada, jueves 12 de abril de 2012).

Redes sociales y familiares

Los migrantes atribuyen un gran valor a la existencia de amigos o familiares ubicados en el país de destino como un factor que da impulso en la decisión de migrar, ayudándolos a proveerles información de oportunidades de trabajo, características y condiciones del país receptor, funcionando como un gran apoyo para los recién llegados. Estas redes se forman por oleadas de migrantes que comparten lazos familiares, afectuosos o una misma nacionalidad, haciéndose más extensas con el paso del tiempo, fomentando en gran medida la migración, estableciéndose en torno a una misma actividad económica o nicho laboral y a una determinada localidad, conformando barrios, retroalimentándose de los recién llegados. El mayor impacto de las redes se presenta en los migrantes de origen rural y sobre todo en los indocumentados siendo los grupos más vulnerables y desprotegidos.

En el caso de la emigración mexicana a Estados Unidos, diversos autores consideran que las redes de relaciones sociales han jugado un rol trascendente, pues mediante ellas se produce una serie de apoyos que reducen las contingencias y los gastos que implica emprender la emigración, permiten que los emigrantes se incorporen en el país de destino a comunidades con las que comparten características en común y facilitan la integración al mercado laboral (Massey, 2000; Zenteno, 2000). Otros autores como (Laparra *et al.*, 2006) afirman:

La migración no suele ser un proceso individual sino que abarca a núcleos bastante amplios de personas, tanto en el lugar de origen, como en el de llegada, y en los tramos intermedios. Las redes conectan migrantes y no migrantes a través del tiempo y del espacio, y son de vital importancia en el proceso migratorio, especialmente cuando los canales oficiales e institucionales de acceso al país de destino no existen o son muy rígidos. Familiares, amigos, vecinos, gestores, autoridades, comerciantes, prestamistas, conocidos, compatriotas, expertos y solidarios, todos son movilizados para facilitar el proceso y todos aportan algo (desde consejos a dinero) y, a su vez, reciben beneficios que van desde el reconocimiento al pago (a veces muy incrementado) del capital invertido.

Los autores (Massey *et al.*, 1991; Laparra *et al.*, 2006) coinciden en señalar que los vínculos sociales sobre los que se basa la conformación de redes migratorias pueden ser de tres tipos: parentesco, amistad y paisanaje: Parentesco: es considerado el vínculo más seguro, pues mientras más fuertes son los lazos de parentesco, más sólida será la red. Siguiendo una escala, serían más sólidos los vínculos entre padres e hijos, hermanos, tíos y sobrinos. De esta forma se generan relaciones que no pueden medirse en términos monetarios, sino por nexos familiares. 2. Amistad: son

interacciones que se gestan desde las primeras etapas de la vida; entre los migrantes, el sentimiento de haber compartido vivencias en común crea lazos de solidaridad que se desarrollan a través del tiempo, e incluso, la distancia. 3. Paisanaje: se refiere a los sentimientos de pertenencia que comúnmente se intensifican al encontrarse con personas del mismo origen territorial, fuera o

lejos del país nativo. A lo anterior, Durand (2000) agrega la identidad étnica como otro de los lazos

sociales de vinculación que conforman una red social. Los autores también destacan que las redes sociales de la migración se rigen por valores de reciprocidad, en un sistema de convenciones no escritas, y que dependen del grupo en que se originan. El mismo autor señala que existen tres tipos de reciprocidad: a) generalizada: no se espera retribución, y es la más común entre familiares cercanos y amigos; b) equilibrada: se espera alguna compensación por la ayuda prestada, y puede ocurrir una sanción social cuando no se cumple con ella; también se le considera como una especie de financiamiento, y c) negativa: se espera el pago inmediato por algún servicio prestado. Gurak y Caces (Laparra *et al.*, 2006) anotan que las redes sociales de la migración no tienen que estar fuertemente institucionalizadas, sino que pueden girar en torno a algún principio subyacente como el intercambio recíproco u otras metas comunes compartidas. Asimismo, no necesariamente deben estar normativamente definidas, y pueden adoptar todo un abanico de formas, desde las más desligadas hasta las más institucionalizadas (Tomado de: Anguiano y Cardoso, 2012).

Flujo Migratorio México-Estados Unidos

El fenómeno migratorio de México tiene una larga tradición y, como tal, ha pasado por diversas etapas que han marcado la historia de la migración mexicana. Desde sus inicios el principal destino de los emigrantes mexicanos ha sido el país vecino, Estados Unidos, y aunque actualmente se han ido diversificando, los mexicanos ocupan la primera posición de inmigrantes en ese país.

En la actualidad por el número de emigrantes mexicanos que componen el flujo migratorio del país y por el monto de remesas enviadas mensualmente a las familias mexicanas, se convierte en el fenómeno migratorio más importante a nivel mundial, y se hace más evidente tomando en cuenta que, según datos del Banco Mundial, para 2005 México ocupó la primera posición en la tabla de los países con mayor flujo migratorio a nivel mundial. Otros países como China e India, han alcanzado un volumen igual o quizás mayor al de los emigrantes mexicanos, cuestión que no le resta importancia al flujo migratorio que se sigue presentando en México.

El sistema migratorio México-Estados Unidos se distingue internacionalmente por su tradición histórica y dinamismo. En su devenir, intervienen factores como la vecindad (la frontera común de más de 3,000 kilómetros, la más transitada del mundo), unidireccionalidad (98.0% de la inmigración mexicana se dirige a Estados Unidos) y la facilidad del flujo (como el extenso éxodo nacional). Aunque existen diversos factores económicos, culturales y familiares, que hacen atractiva la migración hacia estados Estado Unidos, uno de los factores más evidentes es la asimetría que existe entre ambos países, además de la cercanía territorial existente. El desplazamiento también alude a un fenómeno laboral, impulsado por factores que interactúan en ambos países, ya que la demanda de mano de obra por parte de Estados Unidos es tan importante como la oferta de mano de obra por parte de México y, anudado a ésta, el funcionamiento de redes migratorias contribuyen a mantener y aumentar el flujo migratorio. Estados Unidos es el país con el mayor número de inmigrantes del mundo y es el que registra el mayor dinamismo en esta materia. Tan sólo entre 1970 y 2000 la población nacida en el extranjero pasó de sumar 10.4 millones de personas a alrededor de 33 millones, lo que representa un incremento de 217.0% en ese periodo. En 2005, la población inmigrante representaba 12.8% de los 291.2 millones de personas que residían en este país.

La dinámica de la población migrante hacia Estados Unidos ha estado en constante aumento durante las últimas décadas. En 1990 la población de origen mexicano residente en Estados Unidos era de 14,094 millones de personas, aumentando para el año 2000 en 64.7%, pasando a una población de 23,208. El panorama para 2007 es aún mayor con una población de 30,266 millones de personas residiendo en Estados Unidos. En el periodo de 1990 a 2007, el mayor crecimiento se presentó de 1990 a 2000, aumentando en más de la mitad la población residente en estados Unidos, en el periodo que va del 2000 al 2007, el crecimiento promedio anual fue de aproximadamente del 4%.

En esta gráfica se presenta la población nacida en México que anualmente emigra hacia Estados Unidos. En 1990 el volumen de emigrantes fue de 4'447,000 personas, para 1995 y 2000 el número aumentó a 6'960,895 y 8'072,288 respectivamente. El crecimiento del número de emigrantes en el periodo de 1990 al 2000 fue del 81.0%, un crecimiento casi del doble de la población emigrante, esto debido a que en ese periodo México entra a un proceso de apertura con el ingreso de México al GATT hoy OMC en 1986, consolidándose con el Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994. En 2007 el número de emigrantes ascendía a 11'811,732 con un crecimiento promedio del 6.0% en el periodo de 2000 a 2007. El porcentaje de población emigrante, para este mismo año, representa el 39.0% de la población total residente en Estados Unidos. A pesar del flujo constante que ha presentado México actualmente,

se prevé una disminución de estos flujos en los próximos años, reflejándose en la tasa de crecimiento que ha tenido en épocas actuales, 6.0% en promedio, tasa que es mucho menor a la tasa que presentó en el periodo de 1990 a 2000 (80.0%). Según Pew Hispanic Center, son varias las causas que explican esta disminución, como la desaceleración de la economía estadounidense, la estabilidad económica de algunos países de América Latina, entre ellos México, además de la aplicación de las leyes migratorias, reflejándose en una menor afluencia de migrantes ilegales en los últimos años.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010, México tiene 112 millones de habitantes en su territorio nacional; adicionalmente, cerca de 12 millones de personas nacidas en México (11.0% del total de los mexicanos) viven y trabajan en Estados Unidos. Entre 1997 y 2007, alrededor de 500,000 mexicanos emigraron cada año hacia EEUU aunque el flujo anual disminuyó de manera significativa a partir de la crisis económica desatada en el otoño de 2008. Pero además de ser un país de origen de la migración, México es al mismo tiempo un país de tránsito de migrantes: cerca de 170,000 centroamericanos, en especial de Guatemala, Honduras y El Salvador, atraviesan anualmente el territorio mexicano para intentar llegar a EEUU (Heredia, 2011).

Panorama nacional

El fenómeno migratorio ha tenido diversas expresiones, tanto cualitativas como cuantitativas, siendo las remesas una de sus más importantes, con un crecimiento paralelo al fenómeno migratorio alcanzando niveles significativos. Debido a la dimensión actual de estos recursos, desempeñan un papel determinante en los países de origen de los migrantes. En México los ingresos por concepto de remesas han generado fuerte impacto en la economía nacional, siendo uno de los principales flujos financieros. El tema de las remesas no es un tema nuevo, se han llevado a cabo diversos estudios para valorar su impacto en la economía, generándose diferentes posiciones, algunas que valoran el impacto positivo en el combate a la pobreza y el rezago económico de diversas regiones, principalmente de las familias que perciben estos recursos; algunas otras posiciones mencionan que las remesas como recursos económicos no han promovido el desarrollo nacional ni el combate a la pobreza, por el contrario cada vez es más la dependencia económica hacia estos recursos.

La realidad es que la globalización está, sin duda, acelerando y ampliando el proceso de envío de remesas. Durante el último cuarto de siglo, la migración internacional ha aumentado a un ritmo cuatro veces mayor que el del crecimiento de la población mun-

dial. Cada año, millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en países en desarrollo en busca de trabajo y un mejor nivel de vida para ellos y su familia. La ecuación económica básica sigue siendo bastante simple: las economías de los países más desarrollados necesitan mano de obra de migrantes y las familias que permanecen en el país de origen necesitan las remesas derivadas de sus ingresos. Por lo tanto, millones de personas se desplazan hacia “el Norte” y miles de millones de dólares hacia “el Sur”. Actualmente, la importancia que tienen las remesas a nivel nacional, y en particular, como fuente de ingresos para diversos hogares, su magnitud y volumen ha generado un gran interés económico, político y social. Las cifras de ingresos por concepto de remesas van en aumento, pero son aun más representativos a partir del año 2000, año en el que aumentan su monto aceleradamente, tanto que, comparando el monto de remesas en el año 2000 con el monto del año 2007, prácticamente ha triplicado su valor.

Los cambios en el patrón migratorio México-Estados Unidos y las transformaciones en el sistema de envío de remesas durante la primera mitad de los noventa dieron lugar a un incremento considerable de dichas transferencias. Antes de 1989, el renglón de remesas familiares de la balanza de pagos de México sólo registraba el dinero captado vía giros postales y telegráficos, de acuerdo con los informes de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, a partir de ese año el Banco de México amplió el radio de captación de remesas y consideró también los fondos canalizados mediante órdenes de pago (money orders) y cheques personales captados en instituciones bancarias y casas de cambio. Son diversos los factores que explican el aumento de las remesas en el país, como el constante flujo de emigrantes mexicanos hacia Estados Unidos, siendo este último el principal destino; existe una mayor regulación por parte del Banco Central, lo que contribuye a un mejor control del dinero que entra al país por concepto de las remesas, además la disminución de los costos de envío, entre otros factores.

El origen de la migración internacional México-EUA muestra que en el periodo 2005-2010, Guanajuato fue el principal expulsor de emigrantes mexicanos hacia la Unión Americana con 182 mil 960 personas, equivalente al 10.0% del flujo total de connacionales que en algún momento cruzaron la frontera norte del país; le siguieron en orden de importancia Michoacán con 153 mil 570 emigrantes (8.4% del flujo total); Jalisco con 151 mil 260 emigrantes (8.3%); México con 124 mil 070 emigrantes (6.8%); y Veracruz con 108 mil 900 emigrantes (6.0% del flujo total). En contrapartida, los estados del país que expulsaron menos emigrantes fueron Yucatán con 10 mil 800 (0.6%); Tabasco con 8 mil 700 (0.4%); Quintana Roo con 6 mil 660 (0.3%); Baja California Sur con 5 mil 210 (0.2%); y Campeche con 4 mil 390 (0.2% del flujo total). En contrapartida, el destino de los inmigrantes mexicanos se concentra en dos estados de la Unión Americana que son los principales receptores de connacionales: en el 2010 California captó 4 millones 400.11 mil inmigrantes y

Texas 2 millones 539.75 inmigrantes. Otros estados con menor intensidad inmigratoria, respecto a estos dos polos de atracción tradicional son Illinois con 720.08 inmigrantes, Arizona con 534.21 inmigrantes y Georgia con 295.61 inmigrantes. En resumen, California, Texas, Illinois, Arizona y Georgia concentraron casi el 71.0% de la inmigración total de mexicanos que se internaron en EUA, distribuidos de la siguiente manera: California representó el 36.78%; Texas el 21.2%, Illinois el 6.0%, Arizona el 4.4% y Georgia el 2.4% (Tépach, 2012).

Evolución de las remesas familiares

El ingreso de México por remesas es modesto con relación al tamaño de su economía, pero es cuantioso en su magnitud absoluta y positiva para millones de familias receptoras y para reducir los niveles de pobreza del país (Cervantes, 2012a). De acuerdo con información del Banco de México las transferencias monetarias que entran al país bajo el concepto de remesas familiares habían venido registrando un crecimiento sostenido desde los primeros años de la década pasada, mismo que se aceleró después de 2003 y se mantuvo hasta 2007, con aproximadamente 26 mil millones de dólares (Ramírez y Meza, 2011). No obstante, tras la crisis financiera iniciada a finales de 2007 las remesas experimentaron un descenso en los siguientes años, para luego disminuir ligeramente en 2008 y caer fuertemente en 2009 (al atravesar Estados Unidos por una recesión), situándose en 21,245 mil millones (Ramírez y Meza, 2011; Cervantes, 2012a). En 2010 crecieron marginalmente hasta ubicarse en 21,271 mil millones de dólares, colocándose en un nivel inferior al total de las remesas captadas en 2007, toda vez que la desaceleración de dichos recursos significó una caída de 18.3% entre 2007 y 2010 (Ramírez y Meza, 2011).

La fuerte caída de las remesas familiares en 2009, está relacionado con el nivel de empleo de los trabajadores mexicanos asalariados inmigrantes en el mercado laboral de Estados Unidos, que se contrajo fuertemente en ese año, lo que impactó de manera negativa a su masa salarial. En 2010 dicha masa salarial registró un ligero repunte, que favoreció al incremento anual que registró a partir del segundo trimestre de ese año el ingreso de México por remesas familiares provenientes del exterior (Cervantes, 2012a).

Distribución de remesas por entidad federativa

Con base en la información proporcionada por el Banco de México, durante el periodo enero del 2007 a junio del 2012, el flujo agregado de remesas que captaron los

hogares del país fue de 128 mil 241.50 mdd, de los cuales: en el 2007 fueron de 26 mil 068.7 mdd; en el 2008 de 25 mil 137.4 mdd; en el 2009 de 21 mil 181.2 mdd; en el 2010 de 21 mil 271.19 mdd; en el 2011 de 22 mil 731.00 mdd y durante el periodo de enero a junio del 2012 se han captado 11 mil 852.10 mdd.

Del análisis por entidad federativa, durante el periodo de enero del 2007 a junio del 2012, se observa que los cinco estados del país que captaron el mayor flujo de remesas fueron los siguientes:

Michoacán con 12 mil 536.50 mdd; Guanajuato con 11 mil 880.26 mdd; Jalisco con 10 mil 316.14 mdd; México con 10 mil 092.72 mdd; y Puebla con 7 mil 996.30 mdd. Por el contrario, los cinco estados del país que captaron el menor flujo de remesas fueron los siguientes:

Baja California Sur con 190.69 mdd; Campeche con 354.39 mdd; Quintana Roo con 513.63 mdd; Yucatán con 659.73 mdd; y Tabasco con 743.19 mdd (Tépach, 2012).

La información del Banco de México también muestra que en 2011 las remesas registraron incrementos en las 32 entidades federativas, donde los aumentos más elevados fueron en el Distrito Federal y Baja California con un 15.1 y un 13.9%, respectivamente. Así, en 2011 nueve entidades federativas recibieron más de mil millones de dólares por remesas. De hecho, los montos de remesas que recibieron Michoacán, Guanajuato y Jalisco de 2,238, 2,148 y 1,890 millones de dólares, respectivamente, superaron a los estimados para Grecia, Haití, Malasia, Bolivia y Nicaragua (Cervantes, 2012b)

Conclusiones

El flujo migratorio mexicano en la actualidad ha diversificado sus destinos, pero históricamente se ha dirigido en gran proporción a Estados Unidos. Las causas son distintas, pero sin duda las más visibles son las causas económicas, puesto que, México y Estados Unidos son países que presentan grandes asimetrías económicas, incentivando los movimientos poblacionales de mexicanos hacia el vecino país del norte. Factores como las crisis económicas, diferencias salariales, el desempleo, las redes familiares, la demanda de mano de obra por parte de Estados Unidos y la vecindad, convierten a la migración como la mejor alternativa para mejorar las condiciones de vida de la población migrante.

Actualmente los flujos migratorios de México han disminuido en los últimos años, de 1990 a 2000, es el período de mayor afluencia de emigrantes a Estados Unidos, con crecimiento promedio anual de 81.0%. Contrario a este periodo, de 2000 a 2007 el crecimiento promedio fue tan sólo del 6.0%, haciéndose más visible

esta caída en 2006, alcanzando un crecimiento con respecto al año anterior de tan sólo 0.9%, cifra que representa el crecimiento más bajo en los últimos 20 años.

De acuerdo al Banco Mundial, del flujo migratorio mundial, México es el principal país expulsor de emigrantes en el mundo. Particularmente, en 2010, la población que emigró hacia los EUA en busca de mejores oportunidades de empleo fueron 11.9 millones de mexicanos, de los cuales, alrededor de 300 mil personas por año en promedio se quedan a laborar de manera permanente. Otros países expulsores de emigrantes permanentes y temporales son la India con 11.4 millones; Rusia con 11.1; China con 8.3 y Ucrania con 6.6 millones.

Son varias las causas que explican esta disminución, según el Pew Hispanic Center, entre ellas se encuentra la desaceleración en la economía estadounidense, la estabilidad económica en algunos países de América Latina, entre ellos México, además de la aplicación de las leyes migratorias.

Los patrones migratorios actuales de México hacia Estados Unidos, revelan características que se han ido transformando a través del tiempo. Una de las transformaciones más significativas es la extensión del fenómeno migratorio a prácticamente todo el territorio nacional, emergiendo regiones nuevas de origen de emigrantes, con volúmenes cada vez mayores en los flujos migratorios.

Las regiones Centro y Sur-Sureste destacan como nuevas regiones migratorias del país, con porcentajes de crecimiento mucho mayor que los que presenta la región tradicional. Particularmente, destaca la incorporación a los flujos migratorios de población originaria de los Estados de México, Guerrero, Puebla y Veracruz. Sin embargo, la región tradicional mantiene su papel protagónico con el mayor volumen de población inmigrante en los Estados Unidos.

El cambio en los patrones de género, es también una tendencia nueva en los flujos migratorios. La participación de mujeres en la migración ha aumentado lenta pero constantemente. A nivel mundial el porcentaje de mujeres en el flujo migratorio aumentó de 47.4% en 1975 a 49.6% en 2005, reflejándose en mayor proporción en Europa. En relación a la población inmigrante en Estados Unidos, los hombres siguen siendo la población con mayor proporción, a consecuencia del aumento del volumen de inmigrantes de origen latino y caribeño, particularmente el aumento de los inmigrantes centroamericanos, destacando en gran medida, la proporción de mexicanos. De ésta manera, el aumento de los hombres en los flujos de población mexicana a Estados Unidos, hace que los patrones de género se definan a partir de éstos últimos.

En general, las mujeres de las zonas rurales de México migran en menor medida que los hombres. Uno de los motivos podría ser que los hombres habitualmente realizan en el exterior tareas de gran exigencia física, por ejemplo en los sectores de la construcción y la agricultura, actividades donde muy difícilmente puede

desempeñarse la mujer. Sectores donde la demanda de mano de obra es mucho mayor en relación a otros, lo que limita la participación de la mujer en las labores de mayor demanda de mano de obra inmigrante. Otra de las causas es el aumento de los gastos que implica el cruce de la frontera con los Estados Unidos la cual desalienta considerablemente la migración de las mujeres. Es probable que ello obedezca a que el costo de la migración ilegal es más alto para las mujeres que para los hombres, ya que están más expuestas a sufrir abusos durante la migración, lo que ha devenido en que las mujeres opten por la migración legal o por permanecer en México cuando lo anterior no es posible. El grado de escolaridad del grueso de la población emigrante mexicana es de menos de 10 grados de estudio, comparado con el resto de países de América Latina y el Caribe que presentan un nivel educativo más alto (de más de 10 grados) y, particularmente, el 28.6% de los sudamericanos presenta niveles profesional y de postgrado. En México, las mujeres presentan niveles educativos más altos, con mayores porcentajes en niveles técnico superior, profesional y postgrado con respecto a los hombres. El desempleo en México se ubicó en septiembre de 2008 en una tasa de 4.2%, cifra que es 0.3% superior a la registrada en durante el mismo mes del año pasado (3.4%), tasa que se coloca como la más alta desde agosto de 2004. La OIT, revelo que el impacto en materia de desempleo y desocupación será mayor en las naciones que dependen del crecimiento de Norteamérica, como lo es México. Lo que nos reafirma una de las causas del desplazamiento de grandes contingentes de población mexicana en busca de empleo en otros países. En 2010, las remesas enviadas por los migrantes a sus familias en México ascendieron a casi 22,047.6 millones de dólares monto que coloca a las remesas como la segunda fuente de ingresos por divisas después del petróleo. A pesar que estos ingresos son significativos para el país, la realidad es que no han sido una fuente generadora de desarrollo a nivel nacional. Ante este hecho, hay quienes confían en que las remesas podrían impulsar el desarrollo económico de las regiones de origen de la migración, a través de la reorientación de estos recursos hacia inversión productiva, De esta manera, el gobierno federal, los gobiernos locales, organismos internacionales con la participación de organizaciones de migrantes y comunidades de origen, han promovido diversos programas para fomentar el uso productivo de las remesas. Sin embargo, el impacto de estas iniciativas aun es limitado, englobándolo en el panorama nacional, lo que lleva a reflexionar en el verdadero significado de las remesas.

En este contexto, el desarrollo nacional sigue siendo una asignatura pendiente pues, a pesar de los cambios en los patrones migratorios, la disminución de las remesas por efecto de la reducción del flujo migratorio y del patrón temporal de las mismas plantea para el gobierno, la necesidad de buscar otras fuentes de crecimiento y

desarrollo. En este sentido se perfilan tres caminos: el primero sería reforzar las múltiples formas en que los emigrantes e incluso la mayoría de los legisladores de los Estados Unidos han estado viendo la firma de un acuerdo migratorio que eleve la productividad de los trabajadores foráneos al proporcionarles mayores facilidades para su movilización y por lo tanto para ubicarse los empleos que estén más acordes con sus capacidades y sus expectativas; en segundo lugar el gobierno mexicano debe fortalecer la educación y la capacitación laboral y lingüística de los emigrantes pues de esa forma se incrementará la productividad de los emigrantes mexicanos y su participación en el valor agregado que generan y que eventualmente se traducirá en el aumento de los salarios, y en tercer lugar enfrentar abiertamente y con gallardía las reticencias que algunos sectores minoritarios estadounidenses mantienen con respecto a los derechos y a los aportes que los mexicanos hacen a la economía de los Estados Unidos los cuales son argumentos suficientes para reconocer la necesidad de su reivindicación, la cual puede ser menos gravosa si a su alcance contribuye una actitud comprensiva hacia esos aspectos.

Referencias

- Alba, Francisco. 2002. México: Un Difícil Cruce De Caminos. El Colegio de México. México, D.F. Julio de 2002.
- Solimano Andrés y Tokman Víctor. 2008. “Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico. El caso de Chile”. CEPAL.
- Anguiano Téllez María Eugenia y Cardoso López Melissa. 2012. Redes sociales en la migración internacional mexiquense. En: Migración Mexiquense A Estados Unidos: Un análisis Interdisciplinario (compiladores: Juan Gabino González Becerril y Jaciel Montoya Arce). Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP). Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Toluca, Estado de México.
- Arroyo Alejandro Jesús, De León Arias Adrian y Valenzuela Varela M. 2000. Migración Rural hacia Estados Unidos: Un estudio regional en Jalisco.
- Arango, Joaquín. 2002. “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”. Revista Internacional de Ciencias Sociales No. 165. Septiembre de 2002.
- BBVA Bancomer. 2010. Situación Migración México. Noviembre. BBVA Bancomer Research. Disponible en: http://www.bbva.com/mexico/BBVA_Bancomer_Research/SitMigracionMexico_04.pdf
- Banco de México. 2007. Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: resultados de las alternativas vigentes. Febrero de 2007.

- Banco interamericano de Desarrollo-Fondo Multilateral de Inversiones. 2003. Las remesas como instrumento de desarrollo. Washington, D.C.
- Banco Mundial. 2012. Países en desarrollo recibirán más de US\$400.000 millones en remesas en 2012, según informe del Banco Mundial. Comunicado de Prensa, Noviembre 20, de 2012. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2012/11/20/developing-countries-to-receive-over-400-billion-remittances-2012-world-bank-report>
- Banco mundial. Migración internacional de mujeres. 2008. Comunicado de prensa. Disponible en <http://go.worldbank.org/W78B67ENX0>. Fecha de consulta 28 de agosto.
- Bárcena, Alicia. 2010. América Latina y Europa: La migración internacional es oportunidad para la integración, el desarrollo y el fortalecimiento de los derechos humanos. Foro de Biarritz 2010, 4 y 5 de noviembre de 2010. Secretaria Ejecutiva, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Borjas, George. 1994. "The economics of Immigration". Journal of Economic Literature Vol. 32 Diciembre de 2008.
- Canales Cerón, Alejandro I. 2006. Factores demográficos del asentamiento y la circularidad en la migración México en migración de mexicanos desde y hacia Estados Unidos de América: estadísticas problemáticas y retos. Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica. Vol.1, num.2.
- Centro de estudios sociales y de opinión pública de la Cámara de Diputados. 2004. El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo. Diciembre del 2004.
- Centro de estudios sociales y de opinión pública de la cámara de diputados. 2004. Migración y remesas familiares: conceptos y perspectiva comparada. Noviembre del 2004.
- Cervantes G., Jesús A. 2012a. Remesas familiares en México y la migración a Estados Unidos. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), Asociación Regional de Bancos Centrales. Mayo 25 de 2012.
- Cervantes G., Jesús A. 2012b. Comportamiento reciente del ingreso de México por remesas familiares. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), Asociación Regional de Bancos Centrales. Documentos de Coyuntura 4. Febrero de 2012.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina. 2006. Cuatro temas centrales entorno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Santiago de Chile, 2006.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).2006. Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones (LC/G.2303(SES.31/11), Santiago de Chile, 9 de marzo.

- Cortés, Patricia. 2005. “Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades”, serie Población y desarrollo, N° 61 (LC/L.2426-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.173.
- CONAPO. 2004. La nueva era de las migraciones: características de la migración internacional en México. México, D.F., diciembre de 2004.
- CONAPO. 2005 (a). Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal. México, D.F. noviembre de 2005.
- CONAPO. 2005 (b). Origen y destino de la migración reciente de mexicanos a estados Unidos. en Migración México-Estados Unidos. México. Noviembre de 2005.
- Delgado Wise Raúl y Márquez Covarrubias Humberto. 2006. La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. Revista Theomai. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo. Núm. 14. 2do. semestre 2006.
- Donald F. Terry. 2005. Las remesas como instrumento de desarrollo. Remesas de inmigrantes: moneda de cambio económico y social. BID, Washington, D.C. pag.4.
- Durand, Jorge. 2000. Origen es Destino. Redes Sociales, desarrollo histórico y escenario contemporáneos, en Tuiran R. (coord.), Migración México-Estados Unidos: Opciones de política, México: CONAPO.
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey. 2003. Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. Migraciones internacionales, vol. 2, núm. julio-diciembre 2003.
- El financiero, viernes 3 de octubre. 2008. Baja flujo de migrantes a EU. México, D.F. viernes 3 de octubre de 2008.
- El Universal miércoles 22 de agosto de 2012. Emigración de México es elevada, revela ONU. Por Noé Cruz Serrano. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/97103.html>
- Elliot, David L. 1990. International migration and population homeostasis and historical study; New York. 1990.
- Fry, Richard. 2006. Gender and Migration. Pew Hispanic Center. 5 julio del 2006.
- Fundación BBVA Bancomer-CONAPO. 2013. Anuario de Migración y Remesas, México, 2013. Disponible en: http://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/1212_AnuarioMigracionMexico_2013_tcm346-363287.pdf
- García Ochoa, Sonia. 2008. Crece desempleo y migración hacia EU por falta de competitividad. Cámara mundial del migrante. Martes, 05 de agosto de 2008.
- García Zamora, Rodolfo. 2000. Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos en Estados Unidos. Comercio Exterior, vol. 50, núm. 4, Abril de 2000.

- González Amador, Roberto y Zúñiga, Juan Antonio. 2008. Prácticamente estancado, el monto de remesas en 2007. La Jornada. 31 enero 2008.
- Heredia Zubieta Carlos. 2011. La migración mexicana y el debate en Estados Unidos. A la sombra del Tea Party. Revista Nueva Sociedad Núm. 233, mayo-junio de 2011. Disponible en: <www.nuso.org>.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). 2004. “Mexicanos en el Exterior”. Volumen 1, número 4; Título del volumen. “Remesas”; México, agosto del 2004.
- López T., M.G.; Peña O., Benjamín; Méndez E., J.A.; Escobedo G., J.S., Martínez S., Tomas. 2011. Migración y remesas: aporte al desarrollo local en regiones de Puebla y Veracruz, México. En: Agricultura, Sociedad y Desarrollo, mayo - agosto, 2011. Volumen 8, Número 1.
- Naciones Unidas. 2001. Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. Diciembre 2001.
- Massey, Douglas S. 1987. “Understanding Mexican Migration to the United States”, en American Journal of Sociology, vol. 6, may, 1987.
- Organización de los Estados Americanos (OEA). 2012. Migración Internacional en las Américas. Segundo Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI).
- Organización Internacional del Trabajo. 2012. Informe Mundial sobre Salarios 2012/2013. Los salarios y el crecimiento equitativo. (OIT), su siglas en inglés (ILO) Disponible en : http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/dgreports/dcomm/documents/publication/wcms_195244.pdf
- Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). Dirección General de Estudios sobre Consumo. 2007. Programa ¿Quién es quién en el envío de dinero de Estados Unidos a México? Origen y Evolución. Marzo del 2007.
- Ramírez García, Telesforo y Liliana Meza Gonzales. 2011. Emigración México-Estados Unidos: balances antes y después de la recesión económica estadounidense. En la situación demográfica de México 2011. CONAPO, México. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_situacion_demografica_de_Mexico_2011
- Roa María G. 2010. Usos e inversión de remesas procedentes de España en hogares con experiencia migratoria en Cali. Informe final de investigación del Centro de Investigaciones CIDSE. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Disponible en: http://sociohistoria.univalle.edu.co/INFORMEFINAL_NOV-2010.pdf
- Sánchez-Toledo, A.C. 2009. Migración y desarrollo. El caso de América Latina. En: Contribuciones a las Ciencias Sociales, noviembre. Disponible en: www.eumed.net/rev/ccss/06/acst.htm

Desarrollo y tecnología. Aportaciones a los problemas de la sociedad
se terminó de imprimir en marzo de 2015
el tiraje consta de 1 000 ejemplares

Con el fin de coadyuvar con el desarrollo productivo, competitivo y sustentable de México, mediante la generación y adaptación de conocimientos científicos e innovaciones tecnológicas para atender las demandas y necesidades de la sociedad, la Universidad Politécnica de Tulancingo, la Universidad Autónoma Chapingo y el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), en un marco de cooperación institucional, presentan la obra titulada “Desarrollo y tecnología. Aportaciones a los problemas de la sociedad”. En esta obra se presentan resultados sobre la generación de conocimientos científicos y de la innovación tecnológica, donde se muestran resultados de la investigación en los últimos años, todo con el fin de que dicha información sea difundida entre la población en general.

De ahí que en el presente trabajo participan más de cincuenta investigadores de distintas instituciones como el Colegio de Posgraduados, la Universidad Agraria Antonio Narro, el Instituto Tecnológico de Torreón, la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, la Universidad Politécnica de Tulancingo, la Universidad Autónoma Chapingo, y el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.



UTN UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE LA
HUASTECA HIDALGUENSE

Carretera México-Toluca km. 107.5, Tulancingo, Hidalgo

FLAZARVALDES
P Y V
EDITORES

ISBN: 978-607-402-804-1

